

El País de las Brujas

Cristina Banegas

Ilustraciones de Miguel Nigro

loqueleg

A mi hija Valentina.

A su valentía.

PRÓLOGO

Cuando mi hija Valentina era chiquita siempre me pedía que le contara un cuento antes de dormir y que le cantara dos veces “Duerma, duerma, negrito”, que es una canción de cuna, claro. Una noche le inventé un cuento de brujas y, como le gustó mucho, lo escribí.

Después decidí hacer una obra de teatro sobre esa historia. Entonces la escribí.

Pasaron muchos años. Valentina ya tiene dos hijos, Sofía y Martín. A ellos también les contó, antes de dormir, “El País de las Brujas”. Por suerte les gustó.

Un día Valentina me pidió que hiciéramos la obra, porque ella quería actuar y hacer de Maruja, que es la protagonista. A mí me pareció que tenía razón: después de todo, yo había inventado el cuento para ella. Entonces nos pusimos a trabajar, más de un año, con un codirector, un escenógrafo y vestuarista, un músico, una cantante, una bailarina de danza butoh, un grupo de actores, titiriteros, asistentes, iluminadores,

productores, diseñadores gráficos, maquilladoras, vestuaristas, sonidistas, técnicos, boleteros, acomodadores, y un violoncello, y entonces hicimos la obra. Ganamos premios. Y vamos a volver a hacerla este año.

También grabamos un disco, y me parece que nos divertimos mucho en el País de las Brujas.

En este libro, además de la obra, van a encontrar parte de los procesos de búsqueda, ensayo y construcción de nuestro trabajo, aunque sabemos que cada obra es del que la hace. Y que es apropiándose de los textos que los grupos pueden ser creativos.

Que brujeen y se diviertan haciendo teatro.

CRISTINA BANEGAS

PERSONAJES

NARRADOR

MAMABRUJA

MARUJA

LUCIFER

QUIENQUIERAQUESEA

BÚHO GARÚO

MAESTRATRUJA

ALUMNUJAS

DIRECTORUJO

DUENDES DEL VIENTO

PRÍNCIPE BERTO

REY

REINA

ESCEÑA 1

Muy lentamente va iluminándose el País de las Brujas, mientras aparece el tema musical. Es misterioso, suave, disonante. Comienza a despertar el movimiento de sus habitantes. En un pequeño haz de luz, el narrador inicia el cuento.

NARRADOR.

Había una vez, hace muchos, pero muchísimos años, un país muy pequeño, tan pequeño que no cabía en los mapas: era el País de las Brujas. Pero, claro, en el País de las Brujas todo era muy distinto..., quiero decir que allí nadie se portaba bien ni hacía los deberes ni decía la verdad; toda la verdad y nada más que la verdad... No, nada de eso. En el País de las Brujas estaba terminantemente prohibido ser bueno. Como aquí está terminantemente prohibido ser malo. Quiero decir que todo era igual, pero al revés.

Hasta que una vez, nadie sabe cómo ni por qué, nació en aquel país una brujiita con ganas de ser señorita...

Y pasó todo lo que pasó...

(Se ilumina la choza de Mamabruja. La Mamabruja tiene una gran panza. Hace pases mágicos. Lucifer, el gato, aguarda ansioso. También están el Búho Garúo, y Quienquieraquesea, ayudantes de Mamabruja).

MAMABRUJA.

¿Y...?

MARUJA *(asomando la mano por debajo de la panza de la Mamabruja).*

Un ratito más...

MAMABRUJA.

¡No me voy a pasar toda la noche esperando que usted se decida!

MARUJA.

No quiero...

MAMABRUJA.

Pero ¡¿qué es lo que tiene que querer?! En mis tiempos sí que se nacía. No como ahora, que andan con tantas vueltas. ¡¡¡Como usted!!!

(Hace un pase mágico y transforma a Lucifer en un títere).

MARUJA.

Es que yo... no quiero...

MAMABRUJA.

¡Sapos y sopas! ¿Qué premio es este? ¡Una bruja que no quiere nacer! ¡¿Dónde se ha visto una bruja que no quiere nacer?!

MARUJA *(asomando la mano)*.

Aquí...

MAMABRUJA.

¡Nazca de una vez!

MARUJA.

Tengo miedo...

MAMABRUJA.

¡¿Miedo?! ¡¿Dónde se ha visto una bruja con miedo?!

MARUJA.

Aquí.

MAMABRUJA.

¡¡¡Salga a nacer!!!

MARUJA.

No... mejor me quedo... debe de hacer frío afuera...



MAMABRUJA.

¡Lucifer! ¡Encienda el caldero!

(Lucifer hace un pase mágico y Quienquiera que sea se transforma en caldero).

MAMABRUJA.

No espero más. ¡O se anima a nacer, o me voy!

MARUJA.

No... Un ratito más... está tan calentito aquí...

MAMABRUJA.

¡Basta! ¡Tiene que ser ahora mismo! ¡Voy a contar hasta seis! Uno... dos... tres... cuatro... seis...

(La Mamabruja espera que salga. Al ver que esto no sucede, finalmente se decide y cambia de lugar, dejando al descubierto a Maruja, que queda acurrucada en el suelo, tapándose la cabeza).

MAMABRUJA.

¡Ya está!

LUCIFER.

Miau.



MARUJA (*espiando*).

¿Dónde estoy...?

(Al darse cuenta de que está al descubierto, intenta ocultarse debajo de la falda de su madre).

MAMABRUJA.

¡¡¡Ah, no!!! ¡¡¡Otra vez, no!!! ¡Una vez que se nace, ya está, no se vuelve a nacer nunca más!

¡¡¡Qué parto!!!

MARUJA.

¡Buaaaaaaá! ¡¡¡Ya naciíiiiiiiiií!!!

MAMABRUJA.

¡Shhhhhh, silencio! ¿Qué es eso de llorar? ¡Una bruja no llora!

MARUJA.

¡No me gustó nacer! ¡¡¡No voy a nacer nunca más!!!

MAMABRUJA.

¡¡¡Pero si nacer es horrible!!!

MARUJA (*al darse cuenta*).

¡Buaaaá! ¿Y usted quién es?

MAMABRUJA.

Yo soy su Mamabruja. Espantada.